

INTERNACIONAL INFORME

130.000 soldados prorrusos se exhiben por Europa

Fuerzas Armadas de Bielorrusia, Rusia y Ucrania están activas en ejercicios militares separados solo por las fronteras. Retórica de guerra, máxima tensión.

Los movimientos suceden en todos los frentes. 30.000 soldados de Rusia y Bielorrusia, aliados desde el fin de la Unión Soviética, hacen ejercicios militares dentro de ese país, fronterizo con Ucrania. Los otros 100.000 que el Kremlin había desplegado en sus fronteras desde comienzos de año se mantienen activos y las Fuerzas Armadas de Ucrania también hacen movimientos dentro del país, aunque no especifican el número en efectivos, sino en unidades militares: 176.

Tres meses de tensiones armadas y contando se sintetizan durante esta semana en la que los tres vecinos que colindan en un triángulo conflictivo de Europa del Este mueven sus tropas, aparentemente, para prepararse para lo peor.

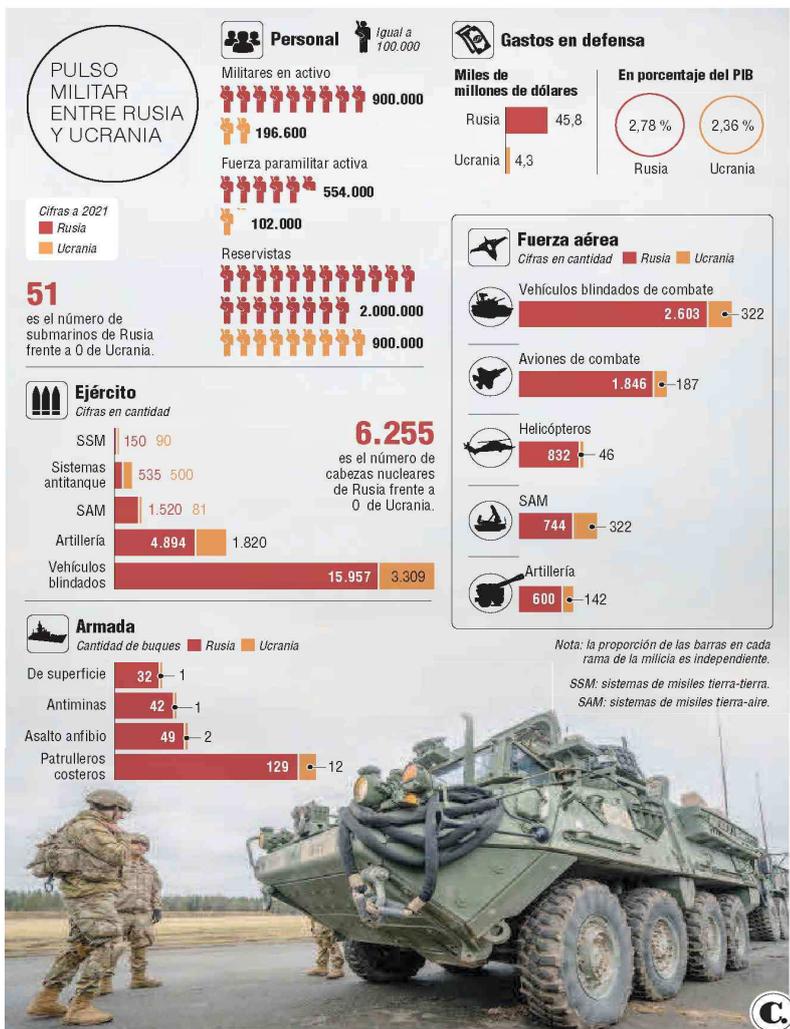
Los aliados occidentales –Unión Europea, Estados Unidos y la OTAN– creen que Ucrania está en riesgo de ser invadida por Rusia, y ese último actor niega cualquier pretensión de una incursión armada, pero exhibe su fuerza.

Las Fuerzas Armadas de Ucrania comenzaron el jueves los ejercicios militares “tormenta de nieve” y Rusia y Bielorrusia realizan otros de su pacto “determinación aliada”. Los de Ucrania están aplicando los principios de la OTAN, la Alianza Transatlántica a la que quieren unirse y cuyas pretensiones incomodan al Kremlin.

“No hay una intención directa de invadir un país u otro, sino de mostrar el poder que tienen. Rusia quiere dejar claro que están en su zona, que se están metiendo en su patio, quiere confirmar que sigue siendo importante en términos de poder”, apunta Paula Ruiz, directora de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Externado.

Los soldados de un bando y otro se mueven, mientras los canales diplomáticos están activos, pero distantes. Prueba de ello es la imagen de la cumbre entre el presidente ruso Vladimir Putin y su homólogo francés Emmanuel Macron del lunes, sentados cada uno en la esquina de una mesa color marfil para hablar del conflicto, pero apartados por un espacio tan amplio que ambos parecían a punto de salirse del encuadre del retrato.

Desde noviembre de 2021 cuando comenzó la escalada de tensiones entre Occidente y Rusia por el caso Ucrania el diálogo se ha mantenido mientras los ejércitos se mueven dentro de Rusia, en la misma Ucrania, los puntos de la



30.000

soldados realizan ejercicios militares en Bielorrusia, en alianza con Rusia.

OTAN en Europa y el Pentágono. Hay tensiones, pero no un portazo a la diplomacia.

Y prueba de ello es que el secretario general de la Alianza Transatlántica, Jens Stoltenberg, envió una carta al canciller ruso

Sergey Lavrov para retomar las conversaciones en pro de una salida acordada a la crisis sobre Ucrania.

El Papa Francisco pidió que las partes se refugien en el formato de Normandía para resolver el impasse –un ya citado sistema que incluye a Alemania, Francia, Rusia y Ucrania– y el canciller ruso Lavrov ya intenta predecir lo que, a su juicio, será el final de este capítulo que recuerda la Guerra Fría, afirmando que Occidente va a querer “vender humo” y mostrar que pidió una desescalada.

Y si bien ya van tres meses

de crisis, el tiempo ha mostrado que la tan proclamada “inminente” invasión no ha sido tan cercana ni tangible. El miedo, sin embargo, permanece, y los ucranianos se articulan en unidades de autodefensa que reaccionarían si Rusia incursiona en su país. ■

EN DEFINITIVA

Los ejercicios militares que realizan Rusia y Ucrania son una forma de mostrar sus capacidades militares. Mientras los canales diplomáticos se mantengan activos, el riesgo de invasión se reduce.

Fuente: AFP. Foto: Getty Images. Infografía: EL COLOMBIANO © 2022. JT (N8)